

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los jueves.

VERDAD Y JUSTICIA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## ADVERTENCIAS.

Rogamos á nuestros suscritores, en especial á los forenses, que tengan la bondad de satisfacer ántes de fin de año los descubiertos que tengan por la suscripcion de nuestro periódico, en la Administración del mismo, librería de Guasp, calle de Morey.

A la mayor brevedad posible empezaremos la tirada del almanaque, que contra nuestra voluntad y á causa de las circunstancias ha tenido que retardarse. Como de costumbre no faltarán caricaturas que harán reir y llorar, saliendo este año más perfeccionadas en la parte artística.

## CORREGIR AL QUE YERRA.

Practicar las obras de misericordia es muy grato á los ojos de los hombres y de Dios, y por esto es que nosotros un dia y otro dia las hemos practicado procurando corregir á nuestro Ayuntamiento, que casi siempre va errado. El pobre, por sus obras nos revela claramente que siempre obedece el primer impulso, y como no se toma tiempo de reflexionar, de ahí el gran número de yerros cometidos durante su fatigosa y azarosa existencia.

Consignadas están en las columnas de nuestro semanario con todos sus pelos y señales una multitud de faltas y faltitas que están en pugna, no solamente con las leyes que nos gobiernan, sinó que lo están también con el sentido comun, don especial que el cielo parece haber negado á algunas eminencias

políticas de la nueva escuela, que por nuestra desgracia hoy barajan nuestros intereses como si esta ciudad se hubiera convertido en garito de fulleros.

El ciudadano Alcalde, que es una inteligencia piramidal en negocios administrativos, nos ha demostrado con harta frecuencia que un municipio se puede gobernar sin necesidad de tutores, ó sea de leyes, porque así como es un cuerpo administrativo, también se puede covertir en legislativo y legislar hasta sobre las tripas y callos que salen del matadero, y perdónesenos la comparacion por lo que tiene de fútil y chocarrera.

Pero dejemos á un lado enojosas elucubraciones y vayamos al bulto, ó sea á las obras que nuestro ilustrado y popular Ayuntamiento está haciendo en la antigua y en la nueva cárcel.

Suponemos que las tales tendrán un carácter extraordinario y perentorio y que solo una absoluta necesidad habrá hecho que el ciudadano Alcalde prescindiera de presupuestos ordinarios y extraordinarios, porque si no fuera así nos veríamos en la precision de corregirle y decirle que esta clase de obras se tienen en cuenta á la formacion de presupuestos, consignándose en ellos las cantidades necesarias para que obtengan la debida aprobacion, segun está prevenido en la ley por la cual se deben regir los Ayuntamientos constitucionales, y prescindo de los populares porque para semejantes *cuerpos* no reza nada el libro de la ley.

El Real decreto de 27 de febrero de 1852, que todavía está en toda su fuerza y vigor á pesar del *jabajo lo existente!* dice en su artículo 1.º que los contratos para toda clase de obras, se celebrarán por remate solemne y público, y en su artículo 2.º ordena, que toda

subasta para servicios y obras públicas se anunciará con treinta días por lo menos de anticipación, y como no hemos visto anunciada la subasta de las nuevas obras que se están haciendo en la nueva cárcel, siendo así que debieran haberse anunciado, porque su coste estamos seguros excede de los 2.000 rs. que señala la ley para prescindir de estos trámites, por esto es que nos estraña que el Ayuntamiento yerre de este modo perjudicando los intereses del municipio.

Supongo que el ciudadano Alcalde habrá leído la decisión de 6 de abril de 1857, en la cual se previene que no apareciendo fraude ó complicidad en el Alcalde que adjudica la construcción de una obra pública á un individuo sin la formalidad de la subasta, corresponde al gobernador el corregirle, y siendo así y viendo que nuestro gobernador civil no le dice una palabra, se creerá que está en su derecho y que nadie le puede decir una palabra.

Pero se equivoca, nosotros los paganos tenemos el derecho, el deber sagrado de levantar la voz, y decir á ese Ayuntamiento que tan sin ton ni son administra nuestro municipio, que pare un poco su vuelo, porque si tanto se remonta llegará el día en que le perderemos de vista. La corporación municipal, por mas republicana que sea, tiene el deber de cumplir y respetar las leyes que solemnemente ha jurado cumplir y respetar.

— ¡Ay! ciudadano Alcalde, hoy folgais y os divertís sin pensar que ha de llegar un día, (que llegará, porque las cosas de este mundo no son estables) en que no tendreis poder para adoptar hijos como el que habeis adoptado, en que os convertireis en un cualquiera, y entonces sonará la hora y tendreis que comparecer ante el tribunal de la opinion pública para responder á los cargos que os harán vuestros administrados.

— ¿Dónde está, os preguntarán, la autorización para hacer tantas y tantas obras como habeis hecho? ¿Qué es de los planos, presupuestos y anuncios de subasta? ¿Dónde están las notas semanales que segun la ley habeis de publicar, cuando haceis las obras por administracion? ¿En qué capítulo, en que artículo de los presupuestos habeis consignado semejantes obras? ¿Qué habeis hecho de los fondos de quintas? ¿En qué habeis invertido los 340000 escudos de bonos? ¿De dónde procede ese monstruoso déficit que habeis dejado á vuestra salida? Y vos tendreis que responder con datos y razones, datos y razones de que

carecereis, porque seguramente os faltarán.

Ciudadano Alcalde, habeis salvado vuestra popularidad, así al menos os lo dicen los que os rodean, que son opacos satélites de un astro mas opaco que ellos. No los creais, os engañan. La comedia ha de tener un término, y entonces el público penetrará en el escenario y verá la decoracion y los actores en toda su desnudez.

Y V. S. Sr. Gobernador, V. S. que al parecer solo se acuerda de que la capital de la provincia tiene Ayuntamiento cuando contesta á las comunicaciones en que le adoptan hijo adoptivo de esta ciudad, por no sé que servicios extraordinarios; V. S. en quien el gobierno de la España con honra tiene depositada su confianza para que gobierne y administre esta provincia, no con criterio liberal, sino con el criterio de la justicia, ponga remedio á esas faltas que con sobra de datos justificativos hemos venido denunciando un día y otro día.

— Ya basta: el municipio debe unos diez millones, cantidad fabulosa que nunca podrá pagar; estamos á las puertas de la bancarrota y no podemos consentir que el déficit siga en aumento; no tolere V. S. por mas tiempo las faltas de nuestro ciudadano Alcalde, que será todo lo honrado que se quiera, condición que nosotros no le negamos, pero que al parecer no tiene las dotes administrativas que debe tener un hombre que tiene pujos de administrar democráticamente los intereses de los demás.

El bien comun es el que nos hace hablar así; no es odio, no es mala voluntad, no es el espíritu de partido, el que pone la pluma en nuestras manos; es solamente el deseo de que se respeten las leyes, porque sin leyes no hay orden y sin orden no hay sociedad posible.

Tal vez nuestra voz no será oída, tal vez será despreciada por los que ciegos en su elevada posicion sueñan que tras ellos ya no hay un mas allá; pero no importa, nosotros cumplimos con nuestro deber corrigiendo al que yerra y el mal será para ellos si no se corrigen.

Hemos terminado: Hemos indicado el mal; el remedio no está en nuestras manos, si estuviera lo aplicaríamos sin mirar las consecuencias; no nos espantaria el temor de perder las próximas elecciones de diputados provinciales, rompiendo una coalicion escandalosa, porque sobre todas estas mezquindades de la rastrera política, colocaríamos nuestro nombre y nuestra honradez.

## PAN PARA HOY

Y HAMBRE PARA MAÑANA.

Esto es lo que podemos augurar en vista de la marcha que tan impremeditadamente se propone seguir el nuevo y flamante ministro de Hacienda, porque según anuncian los periódicos que están al tanto y al cuanto de los reservados proyectos del gobierno, el joven Moret vá á seguir las luminosas huellas de la lumbrera libre-cambista catalana. Estamos seguros que el señor Figuerola en cuanto habrá olido en que consiste la gran ciencia de su sucesor, se habrá frotado las manos de puro gozo, diciendo para sus adentros, detrás vendrá quien bueno me hará.

Dice el refrán que no hay peor cuña que la de la misma madera, y sinó vayan ustedes comparando lo que ha pasado con lo que ha de venir. Ministro de los empréstitos tenebrosos fué llamado el Sr. Figuerola, y con un empréstito quiere inaugurar su entrada en el Ministerio el Sr. Moret, pero ¡que empréstito!

Quiere crear nuevecientos millones en billetes del Tesoro, garantizados con las tan llevadas y traídas minas de Riotinto, con los bienes del Real patrimonio y con la renta de tabacos, concediendo además la ventaja á esos billetes de que sean admitidos en pago de contribuciones.

Con esta última ventaja es fácil que el aprovechado joven pueda colocar algunas cantidades de papel, pero ¿qué sucederá mañana? Fácil es preverlo. El próximo año, por mas económico que sea, el Tesoro no tendrá ingresos en metálico, porque éste el Sr. Moret ya lo tendrá gastado y entonces no habrá mas remedio que apelar á otro empréstito mas ruinoso, y siga la trampa.

La tan cacareada inteligencia financiera del Sr. Moret, consiste pura y simplemente en cobrar las rentas de mañana para comerlas hoy, lo que equivale á decir lo que hemos dicho al principiar nuestro artículo, pan para hoy y hambre para mañana.

El Sr. Moret recaudará en un plazo mas ó menos largo las contribuciones del año próximo, las invertirá para atender á las mil obligaciones perentorias que pesan sobre las cajas del Estado; los cimbríos y progresistas tendrán un mes mas de buena vida, podrán dar banquetes y tirar la casa por la ventana en las próximas fiestas reales que se preparan, pero los nuevecientos millones tendrán

fin, porque todo lo tiene en este pícaro mundo, y entonces *quid faciendum?*

Lo de siempre, apelar á otro empréstito, empeñar el modo de caminar de los pobres españoles y el que venga detrás que cierre la puerta.

Está visto, los hombres que en la oposicion todo lo encontraban fácil, que aseguraban que la Hacienda puesta en sus manos se salvaria de una deshonrosa bancarrota, los que vociferaban á todas horas contra lo que ellos llamaban inmoralidad de las administraciones moderadas y unionistas, son los que nos han dado el golpe de gracia, son los que han entregado las fuentes de la riqueza nacional en manos de judíos estrangeros, son los que han derrochado hasta el último céntimo y no contentos hoy de todo lo que han hecho, para saciar su ambicion, van á empeñar lo que todavía se tiene que recaudar.

El sistema del Sr. Moret, está al alcance de cualquier cocinera, y para hacer lo que él hace, no se necesita romperse los cascós, porque su ciencia trasnochada y averiada puede estudiarse sin necesidad de quinqué en los soportales de cualquiera plazuela.

Además de lo que ya tiene planteado y en vias de ejecucion, dicen que se propone disminuir los intereses de la deuda, el sueldo de los empleados y aumentar las contribuciones. Esto, con constancia y buena fé, podria en una série de años nivelar los presupuestos, pero con los antecedentes que tenemos vaya V. á hablar de ello á los españoles. Los contribuyentes no entrarán fácilmente por el aro, porque dirán, y con razon, que prefieren gastarlo ellos á que otro lo gaste. Ellos no quieren comprender que el general Prim sea muy rico por su muger, no creen que sus rentas le den tantos y tantos millones como gasta anualmente en cacerías, bailes y comilonas; no quieren creer que los hombres que le rodean, que hace veintiseis meses no tenían sobre que caer muertos, hoy tengan fincas que les renten para sostener un boato de grandes de España; como el Sr. Ruiz Zorrilla, los contribuyentes ven tambien puntos negros, con la sola diferencia que ellos los miran con microscopio y la óptica del raciocinio hace que se conviertan en manchas y en manchas que á semejanza de las de aceite toman mas cuerpo de cada dia. Ellos ven inmoralidad y nepotismo por todas partes, y ante un cuadro tan sombrío, dudan del porvenir y mucho mas de la buena voluntad del Sr. Moret.

Las economías que se propone el nuevo ministro tienen ya una mala recomendación, el nombre y las obras de sus padres. Nosotros no creemos que los radicales sean tan cándidos y tan inocentes; la buena fé entre ellos, según hemos visto, es moneda que no pasa, y estamos seguros de que ya están convencidos de que no comerán otro pavo en el poder. Pero para satisfacer las necesidades de hoy no tienen dinero y es preciso buscarlo, porque sinó los amigos desertarían de las filas buscando quien les pagara al corriente. Hoy necesitan pan y lo buscan á espensas del hambre de mañana.

El Sr. Moret ha aparecido en el nublado cielo de la Hacienda española, como un astro opaco, solo iluminado por los postreros rayos de la despedida del Sr. Figuerola. Todo por de pronto hace creer que el padre se parecerá al hijo, porque los dos son de una misma raza y de una misma familia, lo que equivale á decir que iremos de mal en peor, porque las teorías de esos dos hombres son las mismas y si tuvieran que abandonarlas por erróneas, harían traición á su pasado.

Por fortuna, el Sr. Moret, al encargarse del puesto á que últimamente ha sido elevado, ya ha manifestado temores de que su reinado no sería duradero, de que sus planes no echarían raíces. Si ha de ser para bien de la nación, deseamos que no se equivoque, y que tenga la suficiente abnegación de sacrificarse ante su impotencia. Querer hacer reformas en la Hacienda sería anular la revolución, y el general Prim no querrá suicidarse ante tan poca cosa. La España con honra para ir alargando un día más su tísica vida, necesita administradores de la escuela de Figuerola, el día en que estos le falten ella dejará de ser.

No anduvo desacertado el gran filósofo Marques de Albaida, al decir que el sistema de hacienda que se seguía era de trampa adelante; las pruebas están poniendo de relieve esta gran verdad, verdad que viene á confirmar el Sr. Moret, dándonos pan hoy, para que mañana experimentemos con más fuerza los terribles rigores del hambre.

Pero tengamos paciencia, que no hay ningún mal ni bien que cien años dure.

Creemos que nuestros suscritores leerán con satisfacción el siguiente artículo dedicado á la vuelta del Sr. Ruiz Zorrilla, y que *La Política*, de quien lo tomamos, titula:

## «EN EL WAGON.

- ¡Sr. D. Manuel!
- ¡Hola Cristino! ¿V. por aquí? ¿Qué es eso? ¿Qué baston es ese?
- El de Moreno Benitez, esto es, el de gobernador de Madrid...
- Vamos me alegro: V. no desperdicia ocasión de sacrificarse. ¿Y qué hay, qué hay por estas tierras? Cuénteme V.
- Pues nada, lo de siempre. No hay Dios que eche á Rívero... pero V., V. es el que ha de contar. ¿Qué tal Italia?
- Hombre, francamente, lo que es Italia me parece un buen país: un poco católico todavía, pero, por lo demás, aquello marcha.
- ¿Y el rey?
- Inmejorable. Ya sabrá V. que me hizo una visita de media hora larga...
- ¿Y la reina?
- Excelente. Ya sabrá V. que nos recibió en Turín de una manera...
- ¿Es verdad que sabe el sanscrito?
- El sans... ¿qué?...
- El sanscrito, una letra muerta...
- ¡Ah! sí; pues no sé; lo que sí es que sabrá pronto el castellano.
- No corre prisa. D. Juan, á lo que parece, está decidido á que SS. MM. no vengán hasta que esto esté arreglado.
- ¿Y qué arreglo es ese?
- Nada, las Cortes, la lista civil, la Hacienda, los distritos, el Código, la crisis...
- ¡Bah, bah! ya veremos; todo eso es cuestión de pocos días; todo se hará pronto y bien, porque á mí no me la arma nadie... ¿Y Figuerola?
- Bueno: ha retirado sus palabras....
- ¿Qué palabras?
- Aquellas sobre la reina Cristina, Campo-Sagrado le ha inclinado á ello.
- ¿Y Moret? Supongo que ustedes, los de *El Imparcial*, por no perder la costumbre, le estarán ya acariciando...
- ¡Ah, Sr. D. Manuel! Usted lo dijo en Cartagena. La Hacienda es la vida; ante la Hacienda no hay amigos....
- (Te veo). ¿Y qué más, que más hay?
- Nada, ya sabrá V. lo de Ducacal.
- Algo me han dicho, algo me han dicho también de lo de la Porra; ¡bonita sociedad indefensa hemos fabricado!
- Señor mío, las sociedades no se defienden en un día. ¿No leyó V. mi bando á los estudiantes?
- Yo no leo nada. Pero, diga V.; observo que las estaciones están solitarias. ¿Es que no saben que venimos?
- La verdad, no he tenido tiempo de anunciarlo. Pero en Madrid será otra cosa. Allí encontrará V. un batallón con bandera, coches de alquiler á discreción, el conde, algunos ministros, diputados amigos, periodistas.... Madrid es la nación; Madrid es lo único grande.... y á propósito: sabe usted lo de los grandes?
- ¿Qué grandes?
- Los de España. Se han disuelto; quiero decir, han disuelto su diputación. Es el suceso del día.
- ¿Y á mí qué? Piensan esos señores que se nos encojerá el ombligo por eso? Doy toda la grandeza española por un batallón de cazadores, y lo mismo hacia el cardenal Cisneros.
- Sí, pero lo cierto es que esos dichosos conservadores...
- ¡Hombre! ¿ahora salimos con esa? con que todavía hay en nuestro país alguien que tenga algo que conservar? Pues cuando yo me fui, nadie lo sospechaba... ¿Y Olózaga?
- En Útrera: dicen que será el ministro de Estado de usted.
- Lo dudo.
- Sí, ya comprendo; V. sigue contando con algún unionista.
- (Te veo). Yo, D. Cristino, con lo único que sigo contando es con mi propósito de no dejarme embromar por nadie... Pero creo que llegamos al Escorial...

—En efecto. ¿No sabe V.? Sagasta trajo aquí el otro día al cuerpo diplomático, *en negligé*.

—Mal hecho; mientras no nos acostumbremos al frac, no pareceremos nada. Yo he cruzado de frac el Mediterraneo, la Italia y la Francia, y he comprendido, por mas de una mirada, que el aseo es un elemento político como otro cualquiera... ¿Y el regente?

—Bueno; parece que no quiere salir de Madrid.

—¿Se lo han propuesto?

—Sí, D. Salustiano, tres veces, y la última en la escalera, al salir el general con su familia para el teatro. Pero se le rieron al *leader* en las barbas...

—¿Tiene barba?

—No; se la quitó cuando cayó el imperio.

—Mas vale así. ¿Y los montpensieristas?

—¡Ah! Insufribles, insufribles. No hay manera de hacerles conspirar. Topete ha estado en Sevilla.

—¡En Sevilla! Pero hombre, ¿no hay ya policía en este país?

—No puede haberla. ¿Qué son dos millones para los gastos secretos de Gobernación?

—Caballero, dos millones bien gastados dan mucho de sí. Mucho menos gastaba yo en la emigración con los amigos, y, sin embargo, no había intriguilla de ellos que se me escapara.

—Si eso es una alusion, Sr. D. Manuel, yo la rechazo en nombre de la verdad histórica. Yo no intrigué en Paris, ni en Bruselas.

Yo, cuando despues de los sucesos de Valencia y de Enero, nos reunimos en el Havre para escomulgar, políticamente, al general Prim, dije con franqueza, y á la luz del quinqué que nos alumbraba, que aquel hombre, que parecia eternamente condenado á la derrota no debia disponer de los secretos, de los auxiliares y del dinero de la revolucion. Pero que diga el general Prim si desde que me hizo ministro de Estado ha tenido un amigo, un consejero por mi estilo... ¡Parece mentira que un hombre como V., Sr. D. Manuel, todo buen sentido, todo espontaneidad, todo verdad, haya dado crédito y ya es tiempo de que entremos en esta explicacion) á los enemigos que mi consecuencia, mi habilidad y mi juventud me han creado! Sepa V., pues, de una vez para siempre... Pero ¿qué es eso? ¿Se está V. durmiendo?

—Hombre, confieso que el ferro-carril tiene para mi algo de narcótico. Esta rapidez vertiginosa, esta trepidacion zarandeadora, esos palos del telégrafo que no pueden contarse, estos asientos de pelo de cabra me enervan y me disponen al sopor como un discurso de Rojo Arias, y dispense V. la comparacion.

—No hay de qué; no soy grande amigo de Rojo, aunque, á decir verdad, entre él y Becerra, que son los candidatos mas indicados para el gobierno que desempeño, yo opto por Arias. Y esta es la opinion general, sobre todo en la Tertulia.

—¿Vá V. por allí?

—Alguna vez. Ahora se ocupan de reorganizar el partido.

—¿Qué partido?

—El de ustedes, es decir, el de ellos.

—Milagro será que no ande en esto la guardia negra.

—¡Anda en tantas cosas! Hoy mismo, si V. no se encuentra en Madrid con un buen regalo de los amigos, es porque...

—¿Por qué?

—Porque apenas surgió la idea de una suscripcion ó cuestacion con tal objeto, no faltó quien se echara encima...

—Basta. Comprendo; pero no me arredran. El hijo de mi padre aguardará á morir para podrirse. Pero ¿qué pitido es ese? Desde Barcelona no he oido otro mas fuerte.

—Es la señal de llegada. Vea V., estamos en Madrid. Allí está el palacio, nuestra casa, la casa de los liberales, como quien dice... Vamos á entrar en la estacion...

—Me alegro; ya era tiempo. Sí, ahí están los amigos; me parece, creo distinguir... Sí, es su cara, su misma cara de siempre; es el marqués... ¡SEÑORES! ¡VIVA EL REY!

## VARIEDADES.

Para solaz y entretenimiento de nuestros lectores, publicamos los dos siguientes notables documentos, que son una especie de motetes para damas y caballeros, propios de la estacion:

«*Alcaldía popular de Palma.*—Para señalar con un acto perdurable (1) todo el aprecio, gratitud y reconocimiento que, hácia la persona de V. S. tienen todos los palmesanos, (2) gravados (3) en sus corazones, por los eminentes (4) servicios que ha prestado durante los calamitosos dias epidémicos que acaban de transcurrir, acordó por unanimidad (5) este cuerpo municipal en sesion de ayer, adoptar á V. S. por hijo de esta ciudad, (6) asimilándole de este modo á los ilustres patricios y héroes (7) hijos de esta isla que mas se han distinguido en la carrera de las armas, de las letras ó (8) de la virtud.

Al tener la honra de participar á V. S. este acuerdo no puedo menos de asociarme con sumo gusto á tan merecido como justo tributo de admiracion (9) y agradecimiento, dispensando á los relevantes méritos de V. S., esperando se dignará aceptar este sencillo, pero sincero homenaje de gratitud, que en todos tiempos recordará su patriotismo y humanitario proceder en esta provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 29 noviembre de 1870.—Rafael Manera.—Sr. D. José Sanchez Tagle, Gobernador de esta provincia.»

«*Gobierno de provincia de las Baleares.*—El Ayuntamiento que V. S. preside, digna y fiel representacion (10) del pueblo palmesano acaba de dispensarme la alta honra de nombrarme hijo adoptivo de esta hermosa capital, segun veo con placer inmenso en la afectuosa comunicacion que V. S. me ha dirigido (11).

Mis servicios que revelan tan solo el cumplimiento de mi deber, (12) no merecen ciertamente tan preciada distincion; (13) pero sí el verdadero

(1) Ese adjetivo podía ser condicional.

(2) Todos, todos?

(3) Plural ó singular?

(4) Vaya si lo son eminentes!

(5) Para trasposiciones estamos ahora, ciudadano.

(6) Llore V. Sr. Sanchez Tagle; peor hubiera sido que le hubieran nombrado á V. S. vecino.

(7) Protesto.

(8) No las asimile V., porque una cosa es un alcornoque y otra un olmo.

(9) ¡María Santísima! yo tambien me admiro y la cosa no es para menos.

(10) Poco á poco, no sentemos precedentes inexactos; el Ayuntamiento que preside el ciudadano Manera, solo es la representacion *fiel y digna* de 1300 republicanos poco mas ó menos.

(11) A ver, que venga aquí un maestro de gramática y que me explique el *placer inmenso*.

(12) Es la pura verdad.

(13) Tiene V. S. muchísima razon.

cariño que me inspiró este bello país (14) desde el primer día que tuve la suerte de pisar su productivo suelo (15) y más todavía cuando pude cerciorarme de que la buena reputación, que en todas partes gozan sus habitantes es justa y fundada.

Ellos no me han dado el más leve disgusto y sí numerosas pruebas de sincera correspondencia á la estimación que les profeso (16).

Yo por ello les he querido cada día más, como así, en varias ocasiones, me honré declarándolo (17).

Ellos me conceden hoy como madre adoptiva á la suya propia, á la primera y más hermosa de sus ciudades (18). Yo con viva emoción y lágrimas de reconocimiento abro los brazos á mis queridos hermanos y de la manera más solemne les ofrezco, con mi amor fraternal, la seguridad de que, á fuer de buen hijo, sabré desvelarme sin cesar en pró del bienestar y progreso de nuestra madre común (19).

Al transmitir V. S., Sr. Alcalde, como le ruego, esta pálida (20) expresión de mis sentimientos de afecto y gratitud á los señores que componen esta corporación municipal, para que por tan propio y autorizado conducto puedan llegar á noticia de los vecinos de Palma, sírvase V. S. darles en mi nombre expresivas y sinceras gracias por el señalado honor que me han dispensado y hacerles presente á todos en general y á cada uno en particular (21) el afecto y consideración que me merecen. Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 15 diciembre de 1870.—José Sanchez Tagle.—Sres. Alcalde y Concejales del Ayuntamiento de esta capital.»

Si no tienen ustedes ganas de bostezar, ríanse al menos, porque la cosa lo merece.

Afortunadamente estamos en el reinado del *can-can* y del género bufo, y esas salidas de tono dan más realce al cuadro del sainete.

¡Oh! *témpora!* ¡oh! *mores!*

El himno que de orden del general Prim y Prats se ha escrito para ser cantado al nuevo rey, es el siguiente:

¡Viva España!  
¡Viva su monarca!  
Que ha venido á darnos  
Paz y libertad.  
Bien venido sea  
Vuestra majestad.  
Españoles todos

(14) Verdad que es bello? Sobre todo la campiña de Manacor y de Felanitx.

(15) Los cerdos han rendido pocos productos este año porque no ha habido embarque.

(16) Este párrafo es digno de figurar en *La Iberia*.

(17) Lo apreciamos como se merece.

(18) No tenemos otra, Sr. Gobernador.

(19) Si, sí, desvélese V. S. por el progreso y ya verá los resultados.

(20) En efecto, le falta un poco de colorete.

(21) No lo hará ¡cá!

Olvidad pesares  
Acudid con gozo  
Al nuevo rey á saludar.  
Corred presurosos  
Buscad su noble huella  
El bien que os espera  
No tiene igual.  
Gozad, gozad; con placer  
La grandeza de este día  
Vuestros pechos tened  
Irradiando de alegría  
Con libertad  
Digamos ya  
Que viva, sí  
Su majestad.  
Escucha príncipe  
Monarca bello  
El gran empeño  
Del pueblo español,  
Contento clama  
Por tu ventura  
Brilla segura  
Cual brilla el sol,  
No empañe la dicha  
De tu jóven corazón  
Ya que ha sido  
Siempre grande  
Grande sea  
El pueblo español,  
Así será  
Ya lo vereis  
Gritemos unidos  
Que viva el rey.

Esta cosa la ha puesto en música el músico mayor del regimiento de Cantabria, que si mal no recordamos es un tal Martín, muy conocido en esta ciudad, por haber tomado parte voluntariamente en la intentona de Ortega.

Si la música es como la letra *sa maestría* se quedará vizco y chato.

## BUENO Y MALO.

El Sr. Gobernador civil ya ha regresado de su excursión á los pueblos de la isla.

Dicen que se ha divertido mucho y que ha adquirido la seguridad de que puede *plantar sus proyectos*.

Que no se fie, porque nuestros payeses, así á lo tonto, le dan un camelo al más pintado.

Digo, y si es progresista radical como su señoría, si que vá de veras.

Ya verás si llega el caso  
Como te falta el arrimo,  
Que el mortero por lo visto  
Te vá tomando por primo.

Rueda una bola y unos dicen que la han visto y otros que nó

Se asegura que nuestro Diputado constituyente Palou y Coll, en premio de haber votado al rey que ha de venir, ha sido nombrado....marqués de la Almudayna.

Yo no lo creo, porque en el caso de haberle favorecido con un título sería con el de....conde de los Aranceles.

Entiéndase que no hablamos de los de aduanas, hacemos solamente referencia á los de derechos notariales, que fueron defendidos hasta la pared de enfrente por el aprovechado diputado.

Pero somos de parecer que todo eso será *guasa* para poner en berlina al autor de *La Espada y el Laud*.

Porque sinó ¿á qué hubiera venido darle la Almudayna y quedarse con la campana?

De todo cuanto se dice  
Lectores, no creo nada,  
Y menos creo que vibre  
Tan ruidosa campanada.

La suscripcion abierta por nuestro Ayuntamiento para socorrer á las viudas, huérfanos y desvalidos, que han quedado sin auxilio á causa de la enfermedad que ya ha desaparecido, asciende hasta el presente á 362 escudos 350 milésimas.

Se conoce que el panderó está en malas manos. Cuando el cólera, la suscripcion abierta con igual motivo por el Ayuntamiento que presidia el Sr. Estade, ascendió á 17.598 escudos, sin contar legumbres y cereales que en gran abundancia se recolectaron, figurando en las listas de la suscripcion los nombres de 961 personas, pertenecientes á todas las clases y á todos los partidos.

Y hoy ¿qué nombres figuran? Los de una porcion de individuos, que en su mayor parte ocupan posiciones oficiales.

Desengañese el Ayuntamiento, tiene mala mano para criar pollos.

Si hubiera puesto la suscripcion bajo la proteccion de otra clase de personas que no fueran tan populares como las que componen la muy ilustre corporacion municipal, los resultados hubieran sido mas satisfactorios.

Lo siento por los necesitados.

La gente que lo ha de dar  
Al veros tan.....patrioteros,  
Lo quiere dar por su mano  
Y no quiere limosneros.

Varias personas han observado que durante las circunstancias que felizmente han terminado, el carro de la casa de Misericordia, conducia diariamente á las inmediaciones de la Bonanova, á un personaje de *gran talla* que en la actualidad figura mucho.

Creemos que no es muy.....aprovecharse para su uso particular de un carro que pertenece á la provincia.

A no ser que pagara el alquiler?  
Siendo así ya sería harina de otro costal.  
No creo tanta virtud  
En hombre tal ¡vive Dios!  
Porque por lo visto el mozo  
Marcha del negocio en pos.

Ha sido nombrado escribiente de la Diputacion provincial, en reemplazo de un tal Montaner, que se fué á tomar aires lo mismo que algunos señores Diputados, un jóven de 15 años, que se apellida García y Orell.

¡Jesus, María y José! como dijo el otro.  
-Mas moralidad, señor Rosich, mas moralidad.

Al Sr. Rivero, le ha dicho en plenas córtes un diputado en lenguaje hipotético, que se habia vendido por un cuartillo de vino.

Eso no es mas que una calumnia grosera ¿qué vá á hacer el Sr. Rivero con un cuartillo de vino? Calcúlenlo ustedes.

Hay diputados muy habladores.

Que D. Nicolas es mozo  
Que ezcupe por er cormiyo  
Y un triste y pobre cuarliyo  
No dá á su vientre alborozo.

Las espendedurías de turrónes ya están al servicio del público:

¡El turrón se vende!  
¿Estará muy caro el turrón Aosta?  
Los vendedores ya le han puesto precio, pero lo dan barato porque es turrón que se deshace en el agua.

¿Quién quiere comprarlo?

Jalea de Navidad.

Es el de Aosta turrón,  
Solo le falta *Canela*  
Y además *revolucion*.

El *citoyen* Alcalde, anuncia que la rifa á favor de la beneficencia domiciliaria, se verificará el 2 de enero del año que viene.

Compare ¿vá V. á rifar en ella alguna gran cruz?  
¿Por qué no rifa V. mil duros en bonos?

Así le daba salida  
Al tan lustroso papel,  
Porque vá perdiendo el lustre  
Que le diera el oropel.

Un ex-gobernador interino vá á ser nombrado senador y gobernador en propiedad.  
Así se lo ha prometido Prim la última vez que le ha dado un abrazo.

No lo sabian ustedes? pues sí, es ciertísimo que Prim, Rivero y Sagasta, le han abrazado y le han dicho que para ellos él era mas que Belisario.

Y así es que le ven ustedes  
Reverdecido y galano,  
Estudiando á todas horas  
El dulce idioma italiano.

\* \* \*

Dicen que se vá á abrir un certámen entre los artistas de pincel, para que retraten á nuestro gobernador civil Sanchez Tagle.

Porque como ha sido nombrado hijo adoptivo de esta ciudad, á semejanza de Espartero, su retrato ha de adornar el salon principal de las Casas consistoriales.

Supongo que será colocado al lado de los insignes patricios *mèstre Colom* y *mèstre Crespi*, porque colocado al lado de los otros reaccionarios haria un papel desairado.

Una madre adoptiva nunca debe ser ingrata con sus hijos adoptivos.

Al ver lo que pasa aquí,  
¡Cuernos! exclamó D. Rufo,  
No salimos del *can-cán*  
Y cantamos á lo bufo.

\* \* \*

Hoy ha tenido lugar un eclipse *parcial* de sol. No ha llamado la atencion de los indiferentes, porque nada de particular tiene que el sol se oculte para no ver las cosas que pasan en este desventurado pais.

Se asegura que un célebre *boticario* vá á dedicarse á ahumar cristales, para que los progresistas en el eclipse que vendrá se entretengan en estudiar las manchas que tiene el sol.

Le deseo mas ganancia  
Que la de los boliquines,  
Porque por lo visto el pobre  
Trabaja con buenos fines.

\* \* \*

Hemos recibido unas seguidillas anónimas, pero no las insertamos porque hacen referencia á la vida privada del Sr. Rosich y nosotros no nos metemos en camisas de once varas.

Suplicamos al autor, sea quien sea, que no se deje *clarear* tanto, porque las cosas se pueden decir sin necesidad de tener que ir á ver la cara del juez... de paz de veras.

Otra vez le serviremos, como ya le hemos servido otras veces.

Aquí tiene que aprender  
El mas torpe ciudadano,  
A saber tirar las piedras  
Pero escondiendo la mano.

\* \* \*

Se nos asegura que un sargento 2.º de carabineros que tuvo la desgracia de que se le muriera la muger del *tífus icterodes*, fué conducido al castillo

de Bellver para que hiciera la cuarentena, cosa que era muy justa y legal.

Pero lo que no encontramos justo es que se le hiciera subir en un mal carro y que por añadidura se le hicieran pagar *veinte reales vellon*, de los cuales dió recibo un municipal bajo su nombre, que si no miente la firma es el de José Payeras.

¿Por qué entretenerse en semejantes exacciones cuando se gastaban los miles de duros que era un gusto?

Suponemos que estos ingresos *eventuales* estarán en las cuentas que presentará el Ayuntamiento.

Recogiendo las migajas  
Derrocha los panecillos,  
Tiene cosas el comun  
Que no las tiene un chiquillo.

\* \* \*

El Ayuntamiento segun noticias acudió á la caja del Banco Balear para retirar un pico de cinco mil duros que todavía le falta para agotar el crédito autorizado por los primeros contribuyentes.

Pero el Banco le dijo *nones* y entónces el ciudadano Manera acudió á su hijo adoptivo, para que con su elocuencia convenciera al Banco.

Pero el Banco por lo visto no se deja convencer con razones de pié de banco y sigue diciendo *nones*.

¡Pobres mayores contribuyentes!  
En el próximo número os consagraré un recuerdo, que bien lo mereceis.

¿No observasteis que á la bula  
No quiere ir esta gente?  
Pues entónces, ¡á qué dar  
Por el colmillo á la gente?

\* \* \*

El lunes último tomó las de Villadiego el pastor protestante, encargado de la propaganda en esta isla.

Para que lo entiendan ustedes mejor, el ex-fraile ciego y su hija.

Dijo, que aquí todavía estábamos atrasados; que la fruta no estaba madura.

Tiene razon, está verde  
Para los de su camada,  
Mas no se apure el pastor  
Que en ello no pierde nada.

\* \* \*

Sobre las últimas medidas tomadas por la escelentísima Diputacion provincial, tenemos algo que decir, pero no cabe en el número de hoy y lo guardaremos para el otro.

¡Cuánto ván dando que hacer  
Los que se chupan la breva!...  
Ojo, que termina el año  
Y año nuevo vida nueva.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.